

Fidel Alejandro Castro Ruz. El Comandante en Jefe de la Revolución cubana nació en Birán, provincia de Oriente el 13 de agosto de 1926.

Cursó estudios primarios en escuelas particulares hasta que, en 1942 matriculó en el Colegio de Belén, en La Habana, regentado por la Orden de los Jesuitas. En 1945 inició sus estudios de Derecho en la Universidad de La Habana donde comenzó su formación política. Como expresara en una ocasión: Al ingresar en la Universidad no tenía ninguna cultura política, ni en el orden económico, ni en el orden social, ni en el orden ideológico. Las ideas políticas no me las inculcó nadie, no tuve el privilegio de tener un preceptor. Después (del bachillerato) tuve otro tipo de valores: una creencia política, una fe política que tuve yo que forjarme por mi propia cuenta, a través de mis experiencias, de mis razonamientos y de mis propios sentimientos.

Se vinculó activamente a la vida estudiantil como delegado de la asignatura de Antropología, participando en diversas actividades estudiantiles. Se vinculó a diversos comités universitarios como el pro independencia de Puerto Rico, Pro democracia dominicana y pro 30 de septiembre. Participó en la frustrada expedición de Cayo Confites y en el Congreso Estudiantil Latinoamericano que se celebraría en Bogotá, Colombia. Como consecuencia de su participación en el Bogotazo fue detenido por las autoridades colombianas, aunque posteriormente fue liberado sin cargos.

Durante su estancia en la universidad habanera, se vinculó al Partido Ortodoxo y a estudiantes de ideología marxista. Igualmente se enfrentó a los grupos gansteriles que operaban en el centro de enseñanza en cuyas listas apareció como marcado para su asesinato.

En 1950 culminaron sus estudios de Derecho doctorándose en Derecho Civil y obteniendo la Licenciatura en Derecho Diplomático y Consular. De esta época data su temprana vinculación política con su postulación para la Cámara de Representantes en 1952.

Se opuso frontalmente al golpe de Estado del 10 de marzo de 1952 contra el que presentó recurso ante el Tribunal de Urgencia por violar la Constitución de 1940. Al respecto planteó: Si existen tribunales, Batista debe ser castigado, y si Batista no es castigado (...) ¿Cómo podrá después este tribunal juzgar a un ciudadano cualquiera por sedición o rebeldía contra este régimen ilegal

producto de la traición impune? Al ser rechazada su demanda entendió que se legitimaba la lucha armada.

Dirigió el asalto a los cuarteles Moncada y Carlos Manuel de Céspedes el 26 de julio de 1953. Capturado por las fuerzas de la dictadura fue sometido a proceso en octubre de ese año. En el mismo pronunció su célebre alegato, *La Historia me Absolverá*, donde denunció los crímenes de la dictadura batistiana, los grandes males de Cuba y su solución a través de una serie de leyes revolucionarias. El mismo tiene además un extraordinario valor jurídico, entre otras razones, por su análisis de la doctrina del Derecho de resistencia frente a la tiranía: Ningún arma, ninguna fuerza es capaz de vencer a un pueblo que se decide a luchar por sus derechos. Ejemplos históricos pasados y presentes son incontables.

Condenado a catorce años de prisión fue amnistiado en 1954 como parte del proceso de normalización previo a la farsa electoral de ese año. En 1955 pasó a México para organizar la lucha revolucionaria.

Regresó a Cuba al frente de los expedicionarios del Granma el 2 de diciembre de 1956. Su acerada estrategia político militar le permitió, en poco menos de dos años, derrotar al ejército batistiano, respaldado por Estados Unidos.

Asumió la jefatura de las fuerzas armadas con posterioridad al triunfo de enero de 1959. El 13 de febrero fue designado Primer Ministro del Gobierno Revolucionario, cargo al que renunció el 17 de julio de ese mismo año debido a la actitud traidora del presidente Urrutia, que sabotaba las leyes aprobadas por el Consejo de Ministros. En ese momento se produjeron grandes manifestaciones populares en su apoyo, por lo que Urrutia decidió renunciar a la presidencia, siendo designado como su sucesor Osvaldo Dóricos. Ante los cambios positivos en el gobierno, Fidel se reintegró a su cargo de Primer Ministro el 26 de julio. En el uso de estas funciones proclamó el carácter socialista de la Revolución.

Ocupó el cargo de Secretario General de las ORI, y más adelante el de Secretario General del PURSC. A partir de la Constitución del Comité Central del PCC en octubre de 1965, su cargo fue el de Primer Secretario y Miembro del Buró Político, en el que fue ratificado en cinco Congresos del Partido

Hasta 1976 ocupó el cargo de Primer Ministro del gobierno provisional revolucionario. Ese año, con la nueva constitución, fue electo Diputado a la

Asamblea Nacional del Poder Popular y Presidente de los Consejos de Estado y de Ministros de la República de Cuba, responsabilidades en las que se mantuvo hasta el 2006, en que, por cuestiones de salud, traspasó temporalmente sus funciones. Este traspaso se completó en el año 2008.

Como fundador del primer estado socialista del hemisferio occidental, diseñó, orientó y ejecutó una política exterior de neta independencia y de extensión global, y un magisterio internacionalista que ha hecho de Cuba un componente activo y destacado en los fundamentales procesos políticos que le tocó transitar a lo largo de su liderazgo, siempre al lado de las causas más justas y sin temor a arrastrar los mayores y más sonados lances.

Dirigió estratégicamente la participación de cientos de miles de combatientes cubanos en misiones internacionalistas e impulsó y organizó el aporte de decenas de miles de médicos, maestros y técnicos cubanos que han prestado servicios en más de 40 países del Tercer Mundo, así como la realización de estudios en Cuba por parte de decenas de miles de estudiantes de esos países. Impulsó los programas integrales de asistencia y colaboración cubana en materia de salud en numerosos países, y la creación en Cuba de escuelas internacionales de Ciencias Médicas, Deporte, y Educación Física y otras disciplinas para estudiantes del Tercer Mundo.

Promovió a escala mundial la batalla del Tercer Mundo contra el orden económico internacional vigente, en particular contra la deuda externa, el despilfarro de recursos como consecuencia de los gastos militares y la globalización neoliberal, así como los esfuerzos por la unidad y la integración de América Latina y el Caribe.

A partir del 2007 asumió un papel de movilizador de conciencias a través de sus Reflexiones, reproducidas en la prensa periódica, radial y televisiva. En ellas trató temas de alto impacto procurando sensibilizar a la opinión pública con los problemas del mundo. Le caracterizaron sus reflexiones la síntesis y la brevedad, estableciendo una premisa de radicalidad ética y sentido práctico de la política, manteniéndose fiel a la divisa de no escribir nunca una mentira”.

Su preocupación por el desarrollo moral y ético de las nuevas generaciones lo llevó a apoyar proyectos como el del Programa Martiano, de profundo contenido humanista.

Falleció en La Habana el 25 de noviembre de 2016.

Fuente: EcuRed. Fecha de consulta: 6 de febrero de 2018.